

I Foro de Regiones sobre procesos migratorios

RESPUESTAS DE LOS TERRITORIOS, OPORTUNIDADES PARA LOS PUEBLOS

DAKAR, SENEGAL - 1, 2 y 3 de diciembre de 2025

CONTEXTO GEOPOLÍTICO Y JUSTIFICACIÓN

Los primeros años del siglo XXI han sido testigos de un aumento exponencial de la inmigración del Sur al Norte, de África a Europa, de América Latina a la del Norte, muy frecuentemente irregular, casi siempre en condiciones dramáticas.

Este fenómeno constituye un gran desafío geopolítico que afecta tanto a África como a Europa, pero también a las dos Américas. En todas partes se buscan respuestas urgentes para afrontarlo. Es una cuestión compleja que se encuentra en el centro del interés mediático, así como de asociaciones y defensores de los derechos humanos, que tratan de encontrar soluciones humanas y políticamente aceptables.



Lamentablemente, parece que todos los actores implicados están condenados a proponer soluciones repetitivas y a menudo inadecuadas, olvidando que estos flujos migratorios tienen su origen en fallos de gobernanza en los países africanos o latinoamericanos, así como en políticas inadaptadas impuestas al sur global. Mientras tanto, las imágenes insoportables de multitudes en embarcaciones frágiles rumbo a Europa por el Mediterráneo o el Atlántico, de cuerpos sin vida en las costas o en el desierto del Sahara, o largas colas para llegar a Estados Unidos, siguen repitiéndose año tras año sin que se ofrezcan respuestas adecuadas.

Estas imágenes reflejan los grandes dilemas que plantean los flujos migratorios contemporáneos a tantos hombres y mujeres que huyen de la miseria o buscan seguridad tras los conflictos que asolan sus regiones. Buscan un hipotético ‘El Dorado’. Esta situación es aún más preocupante dado que, durante décadas, los países europeos o norteamericanos han proclamado el fin de la inmigración masiva, centrándose más bien en controlar o incluso reprimir el fenómeno, especialmente cuando es considerado “ilegal” o clandestino.

Actualmente, los países europeos, antiguos imperios coloniales, parecen borrar su historia compartida con los ciudadanos de sus antiguas colonias, y no tienen más opción que replegarse sobre sí mismos con medidas ya bien establecidas. Algunos lamentan que sólo se dejen a los migrantes una alternativa: recorrer las rutas peligrosas de los océanos y desiertos, arriesgando su vida para llegar a Europa, según la trágica expresión “Barça ou Barsakh” (Barcelona o la muerte).

La aceleración y masificación de la emigración hacia el Norte se explica por una combinación de múltiples factores: pobreza persistente, alto desempleo juvenil, crecimiento demográfico rápido y políticas sociales y educativas inadecuadas. Es decir,

esta situación resulta del fracaso tanto de los modelos actuales de gobernanza como de las políticas de ayuda y cooperación. Dichas políticas no han logrado resolver los problemas recurrentes que frenan el crecimiento del PIB y afectan negativamente la seguridad humana y el desarrollo económico y social del sur.

El desempleo juvenil, que se ha vuelto endémico, es uno de los principales factores que agravan los flujos migratorios dentro de este grupo demográfico predominante en África. Existe un amplio consenso en que este desempleo está estrechamente ligado a la mala gobernanza de los países africanos. En 2015, los países se comprometieron a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como Agenda 2030. Sin embargo, la mayoría de los indicadores siguen en rojo en muchos países del sur.

Identificados como la mayor amenaza social del siglo XXI, el desempleo y la inactividad endémica de los jóvenes representan hoy una bomba de tiempo cuyos efectos podrían ser devastadores para un continente como África.

Esta amenaza social también representa un gran desafío para los dirigentes europeos, que deben tomar plena conciencia del tema para colaborar con los países africanos en la elaboración de respuestas más adecuadas que las implementadas hasta ahora. De no ser así, el cierre de fronteras supondría que Europa -el continente de los derechos humanos- fuera acusada de no estar a la altura de su responsabilidad humana, histórica y universal. El apoyo al desarrollo de los países del Norte, no debería limitarse a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), sino enmarcarse también en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), adoptados en 2015 por los Estados miembros, buscando una mayor solidaridad e intercambio de conocimientos para diseñar políticas públicas ambiciosas, pero sobre todo eficaces, basadas en la buena gobernanza.

Esta toma de conciencia, mucho más eficaz que cualquier medida represiva o prohibición de la inmigración ilegal mediante el cierre unilateral de fronteras, constituye una condición previa para que los europeos replanteen sus paradigmas de políticas migratorias y de ayuda al desarrollo. Desde las independencias, estas políticas no han logrado proteger a las poblaciones africanas de la miseria y la pobreza. Tampoco se ha luchado con suficiente rigor contra la corrupción (según algunos expertos del Banco Mundial, parte de la AOD acaba en paraísos fiscales). En este sentido, se trata de una trampa sin fin, alimentada por políticas nacionales inadecuadas que ponen en peligro el desarrollo económico africano y que, paradójicamente, nutren las rutas de emigración.

EL ROL CLAVE DE LAS REGIONES

Frente a este fenómeno complejo y doloroso, las regiones no son simples espectadoras: son actores fundamentales y estratégicos. Al estar más cerca de las comunidades, de los territorios y de las realidades locales, las regiones cuentan con una mejor comprensión de las causas estructurales de la emigración. En consecuencia, están especialmente capacitadas para impulsar políticas públicas eficaces, adaptadas y sostenibles que incidan directamente sobre las raíces del problema.

Ya sea en África, en América Latina, en Asia o en Europa del Este, las regiones pueden crear alternativas viables al éxodo, fomentando el desarrollo local, la empleabilidad juvenil, la inclusión social y la resiliencia de las comunidades.



Las regiones africanas, para empezar, conocen de primera mano la desesperación que lleva a miles de jóvenes a emprender el camino del exilio. Son testigos directos del desempleo masivo, la desestructuración social y la falta de oportunidades. Pero también son portadoras de esperanza: disponen de recursos, capacidades, creatividad y una población joven con un potencial inmenso. En este sentido, las regiones pueden y deben ser el motor del cambio, transformando las condiciones socioeconómicas para que emigrar deje de ser la única alternativa.

En América Latina, las regiones que enfrentan grandes flujos migratorios —como las del Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras), o las regiones fronterizas de Colombia, Ecuador y Perú ante la migración venezolana— han debido movilizarse para atender tanto a las poblaciones migrantes como a las comunidades receptoras. Estas experiencias muestran que las regiones no solo gestionan la emergencia, sino que también pueden ser actores fundamentales en la construcción de soluciones duraderas.

Por su parte, las regiones de los países receptores —en América del Norte o en Europa— también están llamadas a actuar. Pueden desarrollar políticas de integración, luchar contra la xenofobia, y fomentar vínculos de cooperación con los territorios de origen. A través de la cooperación descentralizada, también pueden compartir conocimientos, transferir tecnologías, fomentar el emprendimiento y contribuir al desarrollo económico de los territorios del sur. Esta colaboración interregional, más ágil y flexible que la cooperación estatal tradicional, permite establecer alianzas concretas, eficaces y orientadas a resultados tangibles.

La cooperación descentralizada entre regiones del Norte y del Sur es, así, una herramienta poderosa para intercambiar saberes, promover el desarrollo inclusivo y evitar que migrar sea la única opción.

UN FORO Y UN PROYECTO

Este primer Foro es una iniciativa **de la Asociación de los Departamentos de Senegal (ADS)**, en colaboración con **ORU FOGAR**. Se plantea como un espacio de reflexión y debate sobre un conjunto de temáticas orientadas hacia la promoción del empleo juvenil, las oportunidades de las colectividades territoriales y la cooperación descentralizada:

- 1. Migración, empleo juvenil y desarrollo territorial**
 - ✓ Análisis de los desafíos del desempleo juvenil y de los vínculos con la migración
 - ✓ Estrategias territoriales para favorecer el empleo sostenible de los jóvenes migrantes y no migrantes
- 2. Oportunidades económicas de las colectividades territoriales para el empleo juvenil**
 - ✓ Identificación y promoción de sectores generadores de empleo local (agricultura, artesanía, servicios, economía verde)
 - ✓ Rol de las colectividades en la creación de un entorno favorable al emprendimiento de los jóvenes y de la diáspora
- 3. Cooperación descentralizada y gobernanza migratoria**
 - ✓ Reforzamiento de las capacidades de las colectividades territoriales para integrar la migración en sus políticas de desarrollo local



- ✓ Intercambio de experiencias de cooperación descentralizada entre colectividades senegalesas y socios internacionales sobre la gestión de las migraciones y el empleo juvenil
 - ✓ Establecimiento de mecanismos de coordinación multi-actores (Estado, colectividades, diáspora, sector privado)
- 4. Movilización de la diáspora para el desarrollo local**
- ✓ Rol de los migrantes y de las diásporas en la financiación, la transferencia de competencias y la creación de empleos en los territorios de origen
 - ✓ Iniciativas de apoyo al emprendimiento juvenil impulsadas por la diáspora
 - ✓ Experiencias de proyectos de inserción profesional de jóvenes migrantes retornados
- 5. Políticas públicas territoriales y lucha contra la emigración irregular**
- ✓ Programas locales de empleo para reducir los factores que empujan a la emigración irregular
 - ✓ Coordinación con agencias nacionales e internacionales para ofrecer alternativas a la migración peligrosa

El primer Foro sobre las migraciones nació con la vocación de permanencia y con la ambición de celebrarse regularmente en los países de origen de los migrantes o en los territorios de tránsito.

Se trata de crear un marco de reflexión profunda sobre el vínculo entre migración y precariedad económica y social en los países de origen, debatiendo las políticas públicas implementadas hasta ahora con el fin de comprender mejor el fenómeno y promover soluciones duraderas capaces de detenerlo. Desde el nivel regional, el Foro tiene como objetivo orientar a los países hacia un desarrollo económico, social y ambiental equilibrado, basado en una gobernanza eficaz y virtuosa.

El Foro implica directamente a los actores concernidos –migrantes de retorno, actores de las diferentes etapas (salida, tránsito, llegada)– con el objetivo de formular soluciones colectivas y producir una hoja de ruta que tenga en cuenta el conjunto de los ODS. Cada uno deberá asumir sus responsabilidades y compromisos a largo plazo, con el objetivo común de evitar un agravamiento de la situación, sin dejar a nadie atrás, prestando especial atención a las cuestiones de género, igualdad y desigualdades.



Desde África, ya han surgido iniciativas para hacer frente a esta realidad. En la 309 Cumbre de la Unión Africana en Addis Abeba en 2018, se adoptó la Agenda Africana para las Migraciones. La UA encargó a una agencia la formulación de las mejores respuestas a los desafíos migratorios. En este mismo marco geopolítico, la Conferencia Intergubernamental de las Naciones Unidas celebrada en Marrakech en 2018 adoptó el Pacto Mundial para unas Migraciones Seguras, Ordenadas y Regulares.

En este contexto, y gracias a un importante trabajo preparatorio, apoyado por un impulso político de las regiones africanas, la Organización de Regiones Unidas - ORU Fogar aprovechará el Foro para lanzar “Yakaar, no Barsakh / ¡Esperanza, no la muerte!”, una plataforma dedicada a la creación de empleos en África. Este nombre es deliberadamente simbólico: se trata de reemplazar la expresión wolof “Barça o Barsakh” (Barcelona o la muerte) por un mensaje de vida y esperanza en la prosperidad africana.

La misión consistirá en promover el desarrollo de las regiones del Sur mediante la creación de empleos decentes y la mejora de las condiciones de vida, con el fin de reducir las causas estructurales de la migración irregular.

Esto se llevará a cabo mediante el apoyo a proyectos prometedores en sectores clave: agricultura, energías renovables, tecnologías, turismo sostenible, industria. La educación y la formación recibirán una atención particular, con la implementación de programas de formación profesional alineados con las necesidades de los mercados regionales, especialmente para los jóvenes y las mujeres.

A tal efecto, ORU Fogar apoyará la creación de un **Banco de Proyectos para el Desarrollo Regional**, alimentado por sus miembros con proyectos diseñados para responder a las necesidades locales. Este banco reunirá iniciativas en ámbitos como la producción alimentaria, la gestión sostenible de los recursos naturales, las infraestructuras básicas (agua, energía, transporte), así como la digitalización y el acceso a las tecnologías.

ORU Fogar se compromete a movilizar financiamiento y apoyo técnico, tejiendo asociaciones con organismos internacionales, gobiernos, empresas y fundaciones privadas. Acuerdos concretos entre regiones y financiadores permitirán la financiación





de los proyectos, el apoyo a los emprendedores, la concesión de capital inicial, mentoría y el acceso a los mercados internacionales.

ORU Fogar velará por la viabilidad de los proyectos a medio y largo plazo, por la transparencia, el respeto al medio ambiente y a los derechos de las personas involucradas.

El objetivo último es reducir la migración irregular ofreciendo alternativas viables en los territorios de origen. El proyecto busca reforzar las economías locales, favorecer la estabilidad social y el desarrollo equilibrado. Exigirá un nuevo impulso en la cooperación internacional, con relaciones más estrechas entre continentes, regiones y actores, para enfrentar juntos los desafíos mundiales.

ORU Fogar elaborará una estrategia de diálogo con todos los socios –desde la Unión Europea hasta los gobiernos regionales– y fomentará la participación activa de las empresas y las ONG en esta iniciativa.

secretariat@regionsunies-fogar.org

